

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Versiones del nudo y los anudamientos a partir de lo real, lo simbólico y lo imaginario en Lacan.

Murillo, Manuel.

Cita:

Murillo, Manuel (2012). *Versiones del nudo y los anudamientos a partir de lo real, lo simbólico y lo imaginario en Lacan. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/855>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/Gme>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VERSIONES DEL NUDO Y LOS ANUDAMIENTOS A PARTIR DE LO REAL, LO SIMBÓLICO Y LO IMAGINARIO EN LACAN

Murillo, Manuel

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo forma parte de la investigación La hipótesis de los tres registros -real, simbólico, imaginario- en la enseñanza de J. Lacan (Murillo, 2010, 2011a), dentro de la programación UBACyT Lógicas de producción en el campo de investigaciones en psicoanálisis (Azaretto y Ros, 2011).

El objetivo de esta presentación es interrogar la relación entre las formalizaciones que Lacan ha hecho a lo largo de su enseñanza y el anudamiento borromeo que propone hacia el final de la misma (1974-1975).

Se concluye que los desarrollos de formalización que Lacan ha realizado constituyen un conjunto abierto de versiones del nudo RSI (1974-1975).

Palabras Clave

Registros, Nudo, Formalización, Versión

Abstract

KNOTTING AND KNOT VERSIONS SINCE THE REAL, THE SYMBOLIC AND THE IMAGINARY IN LACAN

This work is part of the research La hipótesis de los tres registros -real, simbólico, imaginario- en la enseñanza de J. Lacan (Murillo, 2010, the 2011th), within the UBACyT programation Lógicas de producción en el campo de investigaciones en psicoanálisis (Azaretto and Ros, 2011).

The objective of this presentation is to examine the relationship between the formalizations that Lacan has done throughout his theory and the borromean knotting proposed towards the end of it (1974-1975).

We conclude that the developments of formalization that Lacan has made are an open set of versions of the RSI knot (1974-1975).

Key Words

Registers, Knot, Formalization, Version

“Dios tiene todos los nombres, y ninguno. Con todos los nombres se puede nombrar al Dios altísimo: y a la vez no puede atribuírsele ninguno.” (Angelus Silesius, 1657)

“El único nombre propio en todo esto, es el mío. La extensión de Lacan a lo simbólico, a lo imaginario y a lo real, es lo que permite a estos tres términos consistir. No estoy especialmente orgulloso de ello.” (Lacan, 1976-1977)

Introducción

El presente trabajo se inscribe en una investigación acerca de *la hipótesis de los tres registros en la enseñanza de J. Lacan* (Murillo, 2010, 2011a), dentro de la programación UBACyT *Lógicas de producción en el campo de la investigación en psicoanálisis* (Azaretto y Ros, 2011). El objetivo de esta presentación es desarrollar la siguiente tesis: *los desarrollos de formalización que Lacan ha realizado para el psicoanálisis constituyen un conjunto abierto de versiones del nudo RSI, tal como este es presentado en el Seminario 22: RSI (1974-1975) y tal como lo hemos reducido en un trabajo anterior a la función $p = f(RSI)$ (Murillo, 2011b).*

La experiencia freudiana y el sentido estructural del *retorno a Freud*

Lacan ha fundado su enseñanza en psicoanálisis a partir de lo que llama *la necesidad de un retorno a Freud* (Lacan, 1953a, 1953b; Murillo, 2011d). Respecto de este *retorno*, que merece en sí mismo un estudio particular, señalemos aquí dos aspectos que serán de interés para nuestra hipótesis: 1. Lacan retorna a Freud orientado por tres registros que no son freudianos, sino lacanianos: *lo real, lo simbólico y lo imaginario* (en adelante *RSI*). Estos registros son introducidos como *registros esenciales de la realidad humana* en una conferencia de 1953, *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (1953a), anterior a *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* (1953b), es decir el año en que Lacan fecha el inicio de su enseñanza (Lacan, 1967). Estos registros que como tales no existen en la obra freudiana, constituyen una presencia constante en todos los seminarios y escritos de Lacan. Hacia el final de su enseñanza, dedica un seminario, que lleva por título *RSI (1974-1975)*, a los problemas estructurales que estos registros plantean. Y allí señala con una metáfora cuál es la relación de los registros a Freud: “Freud no tenía la idea de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real. Pero a pesar de todo, tenía de ello una sospecha. [...] ¡Freud no era lacaniano! Es preciso que lo diga; pero al deslizarle bajo los pies esta cáscara de banana del R. S. I., de lo real, de lo simbólico y de lo imaginario, tratemos de ver cómo, pero efectivamente, se ha desem-

brollado eso.” (1974-1975: 13/1/75) *Eso*, se refiere a la enseñanza misma de Lacan. En este sentido los tres registros lacanianos llevan la teoría freudiana, de manera inadvertida, a un tropiezo que da lugar al desarrollo mismo de la enseñanza de Lacan. 2. En segundo lugar, señalemos que el *retorno a Freud* no debe leerse como un fragmento de la historia del psicoanálisis francés, sino como una operación estructural: *el psicoanálisis supone por estructura la necesidad de un retorno a la experiencia analítica como tal* (Murillo, 2011d), de allí que tanto Freud como Lacan hayan advertido que el psicoanálisis debe ser re-inventado cada vez, con cada paciente. Esto supone por parte de Lacan una *simpatía por la experiencia analítica*, más que una reverencia por los esquemas teóricos que la formalizan. Esta idea es explícitamente sugerida en el *Seminario 7*: “Si lo que enseño tiene el valor de una enseñanza, no dejaré tras de mí ninguno de esos asideros que les permita agregarle el sufijo *ismo*. En otras palabras, de los términos que habré impulsado sucesivamente ante ustedes, ya se trate de lo simbólico, del significativo o del deseo, felizmente vuestro embarazo me muestra que ninguno de ellos les bastó como para parecerles el esencial, a fin de cuentas ninguno de ellos podrá nunca, gracias a mí, servirle a quienquiera como amuleto intelectual.” (1959-1960, p. 303) En este sentido, la enseñanza de Lacan nunca perdió la brújula que supone la experiencia analítica como tal, para petrificar ningún concepto como amuleto intelectual o teórico frente a la clínica. *Ningún concepto es el esencial*: “No pienso darles mi enseñanza en forma de comprimido, me parece algo difícil.” (Lacan, 1967: p.13) Significa para nosotros que Lacan no armó el conjunto cerrado de su enseñanza. Y en este punto es que propondremos leer su enseñanza como un *conjunto abierto de retornos a la experiencia analítica*. No constituye un conjunto cerrado en la medida que la obra de Lacan tiene la singular característica de no estar esquematizada o compendiada en ningún texto, como sí por ejemplo sucede con otros psicoanalistas: Freud por ejemplo en el caso del *Esquema del psicoanálisis*. Esta misma característica se observa en la apertura que Lacan hace de su *Seminario 1*: “La búsqueda [*recherche*, investigación] del sentido ya ha sido practicada, por ejemplo por ciertos maestros budistas, con la técnica zen. [...] Esta enseñanza es un rechazo de todo sistema. Descubre un pensamiento en movimiento: que, sin embargo, se presta al sistema, ya que necesariamente presenta una faz dogmática. El pensamiento de Freud está abierto a revisión. Reducirlo a palabras gastadas sería un error. Cada noción posee en él vida propia.” (1953d, p. 11) Y se observa también en la respuesta que Lacan da cuando le preguntan cuál es el lazo entre sus *Escritos*. Cada escrito, cada seminario, es un *uno*, que no se totaliza en ningún lado, sino que valen como un conjunto abierto de retornos a la experiencia analítica, y que si bien no constituyen un sistema, se prestan al sistema, uno a uno (1966-1967, 14/12/66).

El discurso de Freud y el discurso de Lacan

M. Foucault en *¿Qué es un autor?* (1969) ha señalado que Freud es un autor, no sólo de textos, sino un fundador de discursividad. Es decir que instaura las condiciones de posibilidad discursivas de producción de otros textos, más allá de su propia pluma. En este contexto sitúa a Lacan en la función de “retorno a” respecto de dicha discursividad: es decir el retorno a ciertas condiciones freudianas de producción de discurso.

El discurso en juego es el de Freud, y es un *discurso del psicoanálisis*: porque se refiere al psicoanálisis, pero también porque parte del psicoanálisis. Por ello para analizar este discurso tomaremos como punto de partida la definición que Freud mismo da del psicoa-

nálisis: es “un método para la investigación de procesos anímicos”, “un método terapéutico de perturbaciones neuróticas” y “una serie de conocimientos psicológicos” que constituyen una nueva disciplina (Freud, 1923: p. 2661). Reduciremos lógicamente estas tres definiciones para situar al psicoanálisis a partir de tres órdenes: la *investigación*, la *práctica analítica* y la *formalización* o teoría, respectivamente. Por otro lado estos órdenes siguen una temporalidad lógica: lo que funda en primer lugar al psicoanálisis es su praxis. En segundo lugar, y a partir de la praxis analítica, es posible pensar la investigación, como una dimensión necesaria a la clínica, en tanto que lleva a la formalización de la experiencia, y por lo tanto recae nuevamente sobre la praxis analítica: praxis → investigación → formalización → praxis → etc. Estos tres órdenes constituyen un circuito circular que se cierra sobre sí mismo, de modo que una vez instaurado se pierden las huellas de lo que fue primero, en la medida que ahora puede situarse como primero a cualquiera de los puntos del circuito, para los cuales los dos restantes serán segundo y tercero.

Hasta aquí nos hemos referido a la noción que Foucault tiene de discurso. Ahora propondremos articularla con la noción lacaniana de discurso. Y para ello tomaremos una idea sugerida en un trabajo anterior (Murillo, 2012a, 2012b): la propuesta de analizar al discurso psicoanalítico bajo la estructura misma del discurso que Lacan formaliza (1969-1970). Para ello situamos el lugar de la producción, de la verdad, del agente, y finalmente del trabajo, tomando una referencia específica de Lacan del *Seminario 17* (1969-1970, p. 182). Entonces situaremos en esta estructura aquel circuito praxis-investigación-formalización en los lugares del agente, trabajo y producción respectivamente.

El discurso que funda Freud entonces tiene en el lugar del agente a la práctica analítica, como aquello que comanda en el discurso. Esta se dirige a la investigación, en el lugar del trabajo, y sitúa en el lugar de la producción a la formalización teórica, que vuelve a conectarse con el lugar del agente, en un circuito circular del discurso, tal como Lacan lo plantea en su estructura de grafo (1971-1972: 3/02/72). Lo que escapa a este circuito cerrado de determinaciones es el lugar de la verdad, que determina doblemente al discurso operando efectos sobre el agente (práctica analítica) y sobre el trabajo (investigación).

Este es el punto al que queríamos arribar, en la medida que el lugar de la verdad no es el mismo en Freud que en Lacan. Diremos entonces que si bien Lacan retorna a Freud, lo hace de una manera *herética*, en la medida que cambia la base, el fundamento del discurso freudiano, aquello que constituye su verdad: la idea de *psique*, o de *psiquismo* (Murillo, 2011a). Lacan sustituye toda noción de *psique*, *psiquismo*, incluso de aparato psíquico y metapsicología, por lo que él llama *RSI*, que hace homofonía con *herejía* (*haeresis*) (Lacan, 1974-1975, 1980; Murillo, 2011a). *RSI* es en Lacan el lugar de la verdad de su discurso desde donde se determina la práctica analítica, pero también la investigación y la formalización analíticas.

El lugar de la verdad en el discurso de Lacan: introducción de la pregunta por el nudo RSI

Definamos a qué llamamos formalización a partir de una fórmula tautológica, lo suficientemente abstracta como para implicar en ella todas las formas concretas que asume la formalización en el discurso de Lacan: *la formalización es el producto de la investigación en psicoanálisis*. Situado esto en el discurso de Lacan, se trata de lo

que se produce como teoría, efecto del trabajo de una investigación. Esta investigación puede servir de otras disciplinas como punto de apoyo, que pueden ser la filosofía, la lingüística, la retórica, la matemática, la poesía, u otras. Y la formalización que resulta puede asumir dos grandes formas: o bien se presenta bajo fórmulas: por ejemplo *el inconsciente está estructurado como un lenguaje, lo real es lo imposible, la mujer no existe*; o bien bajo el modo de modelos, esquemas o grafos: por ejemplo *el modelo óptico, el esquema L, Z, Rho, el grafo del deseo*, las representaciones topológicas, los *cuatro discursos*, las *fórmulas de sexuación*, los *nudos* u otros. Si bien hay particularidades respecto de cada uno de estos modos de formalización y los puntos de apoyo que toman en otras disciplinas, nos interesa subrayar aquí lo que tienen en común: el hecho de ser un producto de la práctica y la investigación en psicoanálisis y de tener como función orientar al analista respecto de los obstáculos y los callejones sin salida de la clínica, pero también de los efectos y las direcciones en una cura psicoanalítica (Murillo, 2012a, 2012b).

Así como ningún concepto es para Lacan el esencial, tampoco ninguna de estas formalizaciones es la esencial. Lacan siente menos reverencia por ellas que simpatía por la praxis misma, y por ello siempre vuelve a ella y arroja como resultado nuevas formas de pensar la experiencia, nuevas perspectivas desde donde abordarla. Todas estas formas constituyen un conjunto abierto de formalizaciones de la clínica. Sin embargo hay una formalización en particular que se impone por fuera de esta serie: el nudo real-simbólico-imaginario tal como es formalizado en el *Seminario 22: RSI*. En un trabajo anterior (Murillo, 2011b) hemos definido a la función parlêtre $p = f(RSI)$ como la *función del nudo*, para destacar que toda la enseñanza de Lacan ha girado en torno a un mismo problema, clínico y teórico: los efectos de lo simbólico sobre lo imaginario y lo real, y los modos en que estos tres registros pueden anudarse y desanudarse en la estructura que constituye al sujeto hablante. Ahora bien, si asumimos que el nudo *RSI* es una formalización lacaniana, pero a la vez asumimos que se sale de la serie de las formalizaciones lacanianas, se impone la pregunta: *¿cuál es la relación entre la serie de formalizaciones que ha hecho Lacan, y la particular formalización que supone el nudo RSI?* Esta pregunta, de diferentes maneras, ya ha sido formulada y destacaremos en particular dos perspectivas de respuestas que se le ha dado: o bien el nudo destruye la anterior enseñanza de Lacan, o bien el nudo es en la enseñanza de Lacan la inauguración de un nuevo discurso, o un giro de su discurso (Milner, 1995; Darmon, 1999). Nosotros propondremos aquí otra perspectiva de respuesta, que no se asimila directamente a ninguna de estas, aunque pueda acordar parcialmente con ambas en algunos sentidos: *los desarrollos de formalización que Lacan ha realizado para el psicoanálisis constituyen un conjunto abierto de versiones del nudo RSI*. Dicho de otra manera: *toda formalización en Lacan es una versión del nudo*. Por ello en el discurso de Lacan, *formalización* y *RSI* están en disyunción. *RSI* es la verdad a partir de la cual se estructura la experiencia analítica, la investigación y la formalización, es decir el discurso de Lacan, el *nombre propio* o la marca singular de la enseñanza de Lacan (1976-1977). Entonces la particularidad por la cual el nudo *RSI* se sale de la serie de formalizaciones lacanianas está dada porque se localiza en el discurso de Lacan a nivel de la *verdad*, y no a nivel de la *producción*.

Las versiones del nudo RSI

El desarrollo de esta hipótesis supone un pasaje por la serie de formalizaciones de Lacan. Dado que eso excederá los márgenes de esta presentación, lo limitaremos a dos breves ejemplos que nos

parecen particularmente significativos.

Definamos primero a qué llamamos *nudo RSI* en el *Seminario 22* de Lacan. Se trata de la función que ya hemos presentado: $p = f(RSI)$. Ahora bien, esto no agota la *función del nudo*, porque debe incluirse en esta notación lo que Lacan llama *nominación* (1974-1975), es decir un 4to elemento que anuda los otros tres. Dado que los nombres del padre para Lacan son lo real, lo simbólico y lo imaginario, la nominación que anuda a *RSI* no es sino un redoblamiento de alguno de estos tres registros. Por ello la función $f(RSI)$ es una función de segundo orden, en la medida que las tres variables o letras que la definen son también funciones. Es decir que se trata de una *función de funciones*. Dentro de estas está incluida la nominación, que propondremos escribir bajo las tres notaciones: $Nr = f(R) \rightarrow RSI$, $Ns = f(S) \rightarrow RSI$, $Ni = f(I) \rightarrow RSI$. Esto nos permitirá diferenciar el nudo *RSI*, como la presencia irreductible de los tres registros para toda estructura, de lo que es el anudamiento de *RSI*, es decir los modos particulares que asume el anudamiento para cada sujeto. En estas tres funciones puede leerse que en la nominación se trata de un elemento real, simbólico o imaginario, operando como función que recae sobre la función del nudo, anteriormente definida. Se advierte además que el elemento que anuda no es un 4to elemento, sino cualquier registro de la estructura que por redoblar de lo real, lo simbólico o lo imaginario toma la función de 4to para los otros tres en el anudamiento.

Señalemos en segundo lugar cuál es la lógica del nudo y de estas funciones que hallaremos en las formalizaciones lacanianas: la presencia irreductible de los tres registros en toda formalización, que da cuenta de la heterogeneidad de órdenes en los que se divide y constituye el sujeto; los efectos de un registro sobre otro, que Lacan define como intrusión o desborde (1974-1975); los puntos de cruce o de calce del nudo, que se observan entre los registros (1974-1975); la constitución de campos entre los calces de los registros y las relaciones de exclusión o disyunción entre estos y los registros (1974-1975); las funciones de agujero, consistencia y ex-sistencia como propiedades de cada uno de los registros (1974-1975); la necesidad de un elemento que toma la función de anudar a los otros. En la medida que en la estructura todo es de orden *RSI*, este elemento también lo será; los registros, tanto en el nudo como en anteriores formalizaciones, no existen vaciados de sus dimensiones conceptuales, es decir los conceptos a partir de los cuales Lacan los define; de esto se deriva que todo anudamiento entre registros supone por extensión el anudamiento entre sí de estos conceptos que los definen. Esta lógica responde a un *principio de localización múltiple* (Asenjo, 1962), lo cual significa que la lógica de las formalizaciones lacanianas está presente en el nudo, pero a su vez en cada formalización, en tanto que es una versión del nudo, está presente la lógica del nudo.

Propondremos dos ejemplos que se refieren particularmente a la función de 4to que anuda los registros.

El algoritmo saussureano. El grafo del deseo

El algoritmo saussureano *S/s* (Lacan, 1957) es en el álgebra lacaniana uno de los casos más simples, siendo aun complejo, de las versiones del nudo. En primer lugar el algoritmo destaca a partir de la notación con mayúsculas y minúsculas la relación del *significante* al orden simbólico, y del *significado* al orden imaginario. Pero por otro lado destaca la función de la *barra*, que Lacan define no como una barra de relación entre significante y significado, sino de

resistencia a la significación. Es decir que se trata de una barra de no-relación que como tal, responde al orden de lo real. Del mismo modo que *no hay relación sexual* entre los sexos, *no hay relación* para Lacan entre significante y significado, en el sentido de una relación fija o natural. Se trata de una versión de lo real que Lacan definirá como *lo imposible*, un punto irreductible de imposibilidad lógica en la estructura. Así, el algoritmo saussureano es una versión de la función $f(RSI)$, en tanto que presenta la estructura irreductible de tres registros. Lo que toma función de anudamiento entre significante, significado y la ausencia de relación entre ellos es para Lacan la metáfora y la metonimia. Ambas constituyen nominaciones simbólicas para el algoritmo saussureano, en tanto que son las funciones de producción de significado a partir del significante. La significación metonímica y metafórica son suplencias del significado fijo que no hay. Lacan mismo plantea al significante como una función en la producción del significado: $F(S) 1/s$, y a la metáfora y metonimia como funciones en la articulación significante: $f(S...S')$ $S \approx S(-)s$, $f(S'/S) S \approx S(+).s$. A este orden de funciones nos referimos cuando decimos que la función $f(RSI)$ es una función de funciones, en tanto que se trata de formalizar las funciones de lo real, lo simbólico y lo imaginario en la estructura. En este caso particular, la metáfora y la metonimia son aquello que anudan como tal lo real, lo simbólico y lo imaginario en el algoritmo saussureano. Y no se trata de órdenes externos al algoritmo mismo, sino de un redoblamiento de la función de uno de ellos, lo simbólico.

En el grafo del deseo si bien la presencia de los tres registros no es manifiesta, atraviesa de manera latente todo el grafo a través de sus matemáticas y fórmulas. Lacan sitúa la inhibición, el síntoma y la angustia a nivel del yo, el significado del Otro y el fantasma, respectivamente. Vamos a centrarnos para este ejemplo a nivel del fantasma y el deseo, para situar la función de nudo que esto supone: "Aquí se instala el *nudo* mismo que formulé al proferir que *el deseo del hombre es el deseo del Otro*. Si toman los vectores tal como se definen en este grafo, a saber viniendo del punto de partida de la cadena significante pura, por aquí, de la encrucijada designada por $(\S \diamond D)$ para completar la retroacción, estos convergen completamente en este punto $d(A)$, como convergen allí los dos elementos que articulé, *me demando* [pregunto] *lo que tú deseas*, es decir, lo que te falta, ligado al hecho de que estoy sujetoado [*a-sujettí*] a ti y *te demando* [pregunto] *lo que es yo (je)*, pregunta sobre el estatuto del yo (*je*) como tal..." (1968-1969, p. 79) Lacan llama a esto en el *Seminario 16 el nudo del neurótico*: el hecho de que *su deseo se sostiene a partir de la demanda* (1968-1969, p. 253 y 318). Esta idea va en la perspectiva del *Seminario 22* de situar la angustia como una *nominación real*: en tanto que ubicada en el mismo nivel estructural que el fantasma y el deseo, la angustia anuda al sujeto, como objeto, al deseo del Otro: "...la angustia es el último modo, el modo radical, con el que el sujeto sigue sosteniendo, aunque sea de una manera insostenible, la relación con el deseo." (1960-1961, p. 406) Si se advierte, aquí lo que se anuda no son en sí mismo los registros, sino sus funciones o dimensiones: el sujeto, el Otro, el deseo, la demanda, el objeto, el fantasma, el yo. El *nudo neurótico* del deseo, a partir de la angustia y el fantasma, anuda estas funciones como si fueran anillos de una cadena borromea, en tanto que asume para el resto de la cadena la función de 4to anillo. Y para ello no es necesario que sea estrictamente un 4to que anude tres. Basta que se lo piense con las categorías lógicas de C. S. Peirce, de *primeridad*, *segundidad* y *terceridad* (Peirce, 1888, 1903; Lacan, 1976-1977: 11/01/77), para que el 4to redondel se revele como la función de *terceridad* respecto de la *segundidad* que caracteriza las relaciones entre los anillos sueltos de una cadena, o de *primeridad*

que caracteriza a los anillos tomados cada uno como *un uno*.

Comentarios finales: los nombres del padre, los nombres del nudo

Hemos presentado sintéticamente estos dos ejemplos para ilustrar en ellos qué significa que las formalizaciones de Lacan sean versiones del nudo *RSI*. Ahora debemos avanzar en fundamentar *por qué* aquello que Lacan formaliza son versiones del nudo. Dicho de otra manera: por qué *lo que Lacan formaliza no puede ser otra cosa que versiones del nudo*. Dado que todo en la estructura del discurso psicoanalítico es *RSI* para Lacan, formalizar esta experiencia supone plantear relaciones entre registros o funciones de los registros en la estructura. Las versiones del nudo son formalizaciones de las funciones de los registros o de la función parlêtre: $f(RSI)$. El *principio de localización múltiple* del nudo enseña que: las formalizaciones dan *legibilidad* al nudo que en sí mismo es ilegible; que Lacan no opera con los registros como abstracciones, sino con sus dimensiones y funciones; que Lacan formalizó en su enseñanza un número finito de versiones del nudo y de los anudamientos, pero la lógica del nudo permite pensar que no son todas, sino que se trata de un conjunto abierto de versiones, sujetas a las particularidades de estructura de cada sujeto.

Hemos tomado metafóricamente la noción de *versión*, en el sentido teológico del término (Silesius, 1657). Para el judaísmo el nombre de Dios no sólo es secreto, sino que quedó dividido, luego de la Caída de Adán y Eva. Para la cábala todas las palabras de la Biblia no son más que nombres de Dios. Cada uno de los nombres de Dios es una versión de un nombre que es como tal inaccesible. Cada versión define un aspecto de la divinidad, aunque ninguno se asimila a ella. Así como se accede a Dios a través de sus nombres, se accede al nudo *RSI* a través de sus versiones. Cada versión del nudo refiere a un aspecto del nudo, pero ninguno es estrictamente el nudo. Ningún concepto es el esencial. Ninguna versión se asimila al nudo. Lacan fundó un conjunto abierto de versiones del nudo a partir de las cuales es posible *leerla*: desde el estadio del espejo hasta la trenza del sujeto o el sinthome, no opera con el nudo sino a través de sus versiones.

Bibliografía

- Asenjo, F. G. (1962) El todo y las partes. Estudios de ontología formal. Ed. Martínez de Murguía. España.
- Azaretto, C. y Ros, C. (2011) Proyecto UBACyT: Lógicas de producción en el campo de investigaciones en psicoanálisis. 2011-2014. Inédito.
- Darmon, Marc. (1999) El nudo inaugura un nuevo discurso. En: Ensayos acerca de la topología Lacaniana. Letra viva. Buenos Aires, 2008.
- Foucault, M. (1969) ¿Qué es un autor? Ediciones Literales. El cuenco de plata. Buenos Aires, 2010.
- Freud, S. (1923) Psicoanálisis y teoría de la libido. Obras completas. Tomo VII. España. Biblioteca Nueva.
- Lacan, J. (1953a) Lo simbólico, lo imaginario y lo real. En: De los nombres del padre. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. (1953b) Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En Escritos 1. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1953c) Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2004.
- Lacan, J. (1957) La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En: Escritos 1. Siglo XXI. Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1959-1960) Seminario 7: La ética del psicoanálisis. Paidós. Buenos Aires, 2007.

- Lacan, J. (1960-1961) Seminario 8: La transferencia. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1963) De los nombres del padre. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. (1966-1967) Seminario 14: La lógica del fantasma. Inédito.
- Lacan, J. (1967) Lugar, origen y fin de mi enseñanza. En: Mi enseñanza. Paidós. Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. (1968-1969) Seminario 16: De un Otro al otro. Paidós. Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J. (1969-1970) Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1971-1972) El saber del psicoanalista. Inédito.
- Lacan, J. (1974-1975) Seminario 22: R. S. I. Inédito.
- Lacan, J. (1975) Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. En: Intervenciones y textos II. Manantial. Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1975-1976) Seminario 23: El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1976-1977) Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a moure. Inédito.
- Lacan, J. (1980) El seminario de Caracas: 12/7/80. Inédito.
- Milner, J-C. (1995) La obra Clara. Lacan, la ciencia, la filosofía. Manantial. Buenos Aires, 1996.
- Murillo, M. (2010) Proyecto UBACyT: La hipótesis de los tres registros -simbólico, imaginario, real- en la enseñanza de J. Lacan. Inédito.
- Murillo, M. (2011a) La hipótesis de los tres registros -simbólico, imaginario, real- en la enseñanza de J. Lacan. En: Anuario de investigaciones/volumen XVIII. Facultad de Psicología - UBA. p. 123-132.
- Murillo, M. (2011b) RSI: Las variables estructurales del psicoanálisis y la función del nudo. En: Memorias de III Congreso Internacional y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación. Séptimo Encuentro de Investigadores del Mercosur. 22 al 25 de noviembre de 2011. p. 566-570
- Murillo, M. (2011c) RSI: Gramática del discurso analítico. En: Memorias de III Congreso Internacional y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación. Séptimo Encuentro de Investigadores del Mercosur. 22 al 25 de noviembre de 2011. p. 561-565.
- Murillo, M. (2011d) Los tres registros del retorno a Freud. Inédito.
- Murillo, M. (2012a) La investigación en psicoanálisis y las versiones de la ciencia. En evaluación.
- Murillo, M. (2012b) La estructura de discurso de la investigación: del discurso del amo al discurso analítico. En evaluación.
- Peirce, C. S. (1888) Tricotomía. Traducción castellana de Uxía Rivas (1999).
- Peirce, C. S. (1903) Continuación de las categorías. En Lecciones de Harvard sobre el pragmatismo. Traducción castellana de Dalmacio Negro Pavón (1978).
- Silesius, Angelus. (1657) El Peregrino Querubínico. Rimas espirituales: gnómicas y epigramáticas que conducen a la divina contemplación. Universidad de Málaga. España, 2010.